

MANIFIESTO DEL DÍA MUNDIAL DEL SÍNDROME DE DOWN **21 de marzo de 2017**

El desarrollo de la humanidad se basa en la diversidad, de la que la discapacidad es una parte indisociable y a la que contribuye de manera positiva. La dignidad del ser humano es inherente a toda persona y nos obliga a todos a considerarla digna de Derechos que deben ser respetados.

Las personas con síndrome de Down somos un ejemplo más de esa diversidad, y como tal nos sentimos orgullosos de aportar nuestra forma de ser al conjunto de la sociedad.

No existe un ser humano perfecto, libre de anomalías o de imperfecciones genéticas. Y nos negamos a aceptar que la felicidad o la dignidad del ser humano se centren en la búsqueda de ese ideal genético. No hay mayor ejemplo de superación ética que la que surge al tratar la fragilidad, la vulnerabilidad y la fugacidad del ser humano, por ser quién es.

Es por eso que HOY, 21 de Marzo, con motivo de la celebración del Día Mundial de Síndrome de Down, queremos expresar que:

1. Las personas con síndrome de Down somos seres humanos dignos de todo Derecho. No queremos compasión ni ningún tipo de segregación. Queremos nuestro espacio y ser considerados un ciudadano más en esta sociedad que también es nuestra.
2. Que pedimos que nuestra sociedad se haga más fuerte y valiosa, que admita la diversidad en su seno y que nos acepte en ella. Y que esté dispuesta a utilizar los recursos (también económicos) que conlleva esta opción.
3. Que las familias de las personas con síndrome de Down son todo un ejemplo de que la vulnerabilidad y la dependencia son un valor humano en sí mismo. Toda familia que atiende y apoya a su hijo con síndrome de Down nos traslada el siguiente mensaje “Yo podría haber sido él” y le doy apoyo por ser el ser humano que es.
4. Que queremos destacar el optimismo y la vida de nuestras familias que lejos de encerrarse en el desencanto, han descubierto la fuerza del cariño y el valor de las cosas realmente importantes.

5. Que la vida no va de cromosomas. Que la felicidad no descansa en las dificultades que nos impone el destino al nacer. Que una Vida plena depende de lo que estemos dispuestos a luchar y a vivir por ella y que esa biografía nunca, NUNCA estará escrita de antemano, marcada por nuestra discapacidad, nuestro género, nuestra edad o nuestra naturaleza genética.

Por eso pedimos que este Día Mundial del Síndrome de Down sea un día de celebración de la vida de las personas con síndrome de Down, y de orgullo por lo que ellos y sus familias nos enseñan en el día a día.